

1.- Sistemas
Históricos.

Prima clase de Historia Universal
año
de 1873.

Legajo 26

Nº 171

2127mas

Historico

Don la clar de ...

...

1875

...

171

11

Filosofía de la Historia

Lección 3ª

Filosofía de la Historia = su definición - su origen muy moderno como ciencia. San Agustín la niega. - Sistemas de Bossuet, Vico, y Herder. - Hegel y Federico Schlegel. - Boncher, Balanche, Augusto Comte. - La ciencia no ha llegado todavía a su completo desarrollo. Palabras de Herder en este sentido =

Si la Filosofía es la ciencia de la causa de los fenómenos físicos y morales e Historia el conjunto de los hechos que se realizan en la existencia de los pueblos, claro es que la Filosofía de la Historia será a su vez aquella ciencia que se ocupa del estudio de las leyes y de las

causas de los fenómenos históricos, ó sea
del principio que dirige la vida de la
Humanidad. Desde luego se com-
prende que es una ciencia nueva,
sciencia nova y que no puede ser co-
nocida en la antigüedad, pues sien-
do producto de la observacion de los
fenómenos morales, no teniendo como
no tenían los antiguos bastante
pasado delante de sí, no pudieron
a su vez elevarse a la idea de descu-
brir un principio superior que pren-
diere a las mudanzas y vicisitudes
de los pueblos. Fue preciso por lo
tanto que la humanidad anduviese
un ~~mal~~ camino para que el hombre pen-
sador sintiese ~~se~~ impresionado por
el espectáculo verdaderamente conmovedor
que a su atónica mirada ofrecen las

visitas amontonadas por la marcha
de los siglos y que registra la Historia,
para que clara aparezca a su inteli-
gencia la nocion de esa Ley tan su-
prima como ineluctable que rige los des-
tinos de la humanidad y cuyo estudio
como tema dicho constituye el objeto de
nuestra ciencia. Así es que para partir
de una base segura debemos decir desde
luego que el verdadero origen de la Filo-
sofia de la Historia se encuentra en el
Cristianismo, que tan perfectamente esta-
blecido dejó el dogma augusto de la uni-
dad del gener humano y de su proceden-
cia de un padre comun que está en
los cielos, pues él solo bastó para elevar
al hombre a la contemplacion de la uni-
dad de nuestra especie, y así se explica

porque los primeros gérmenes de la ciencia
se hallan en las obras de San Agustín
especialmente en su *Meditaciones*, y en
la *ciudad de Dios*.

Sistema histórico de S.ⁿ Agustín.

San Agustín, el immortal obispo
de Hipona no escribió ningún trata-
do especial sobre la Historia, puesto
que, sus investigaciones y sus estudios
todos se encaminaban a la Teología, pero
bien puede constituirse un sistema his-
tórico completo, reuniendo en un centro
común y armonico los diversos rasgos
y materiales esparcidos en sus obras. El
punto de donde parte, desde luego puede
decirse que es digno a la vez que de
su gran genio, de la hermosa religion

que lo inspiraba.

La providencia dice el gran Doctor lo mismo obra sobre la humanidad que sobre los individuos, y si bien es cierto que la accion divina sobre los individuos es un misterio impenetrable para el hombre, este puede sin embargo conocer la mision de la humanidad y la intervencion de Dios en la elevacion y ruina de los imperios, si en la historia llega a fijarse puesto que en la historia misma resplandecen. Y sentada ya esta base San Agustín pasa a explicar la vida de la humanidad en el tiempo, y al efecto distingue desde luego en ella tres edades; la Adolescencia la Edad viril y la vejez, y cada una de estas edades las subdivide así mismo en dos periodos.

El caracter particular de la adolescencia dice, consiste en que la humanidad durante su trascurso vive sin ley y abandonada a la materia. En la primera epoca de esta edad, que constituye la infancia y abarca desde Adam hasta el d.º, el hombre se encuentra absorbido por completo en las cuidados de su conservacion y de su desenvolvimiento físico; y en la segunda que abarca desde Noé hasta Abraham la lengua i el idioma se forma y la memoria solo para de comenzar a despertarse; pero la humanidad aun vive opresa por los lazos de la materia.

El segundo periodo corresponde a los diversos grados de la Edad Viril y comprende desde Abraham hasta

Infancia y durante él, la razón se
desenvuelve, el hombre conoce el pecado
y lucha contra la materia; pero sucum-
be porque la gracia aún no ha podido
librarle de la servidumbre de la concu-
piscencia. Al final de esta edad aparece
ya el anuncio de la venida del Cristo por
los profetas y con ella comienza el impe-
rio Romano que prepara las vías del
Cristianismo. Y por último el tercer
Período que se inaugura con Jesucristo
es el de la gracia, y durante él y con el
auxilio de Dios los hombres pueden
combatir la concupiscencia y obtener
la vida eterna, por lo cual la dura-
ción de esta edad no puede determinar-
se, y solo sabemos que se cerrará con él

último de los días.

San Agustín, como se ve, no
desenvuelve su sistema en los detalles;
pero las ideas expuestas, bastan p.^a
apreciarlo y comprenderlo. Para él
y en virtud de lo dicho la Historia
no tiene otra significación que la de
un vaticinio de la venida del Redentor
y de ella debemos buscar mas que la
causa de las vicisitudes de los impe-
rios, El desenvolvimiento de lo que él
llama la Ciudad de Dios, es decir
la sociedad de los Santos que se prepa-
ra, y se forma por la acción de la
gracia divina. Pero como la Ciu-
dad de Dios se opone a los hombres
dominados por la vanagloria, el egoísmo

y el interior; esta distinción del individuo
 viviendo según el espíritu ó según la
 carne remite sobre la división del ge-
 nero humano en naciones, deducien-
 dose de aquí que anuladas las ideas de
 solidaridad, de nacionalidad y de liber-
 tad, la doctrina de San Agustín, si
 se la deducimos por sus conse-
 cuencias, nos lleva á la predestinación
 y al fatalismo; pero es preciso advertir que
 el Doctor de la gracia no trató como hemos
 dicho de trazar su sistema histórico
 y que para encontrar el primer de los
 que tratamos de estudiar es forzoso que
 salvemos la distancia de doce siglos para
 llegar á Bossuet.

San Agustín en una palabra, inicia
 la filosofía de la Historia; pero no hace
 mas que iniciarla =

Sistema de Bossuet.

Bossuet, el aguija de la elocuencia
el gran genio de la Francia en el
siglo XVII el postero entre los padres
de la Iglesia como lo respaldaron sus
contemporáneos ha dejado tras si una
gran memoria por su obra titulada
Discurso sobre la historia universal
para explicar la continuation de la
religion y las mudanzas de los
imperios, y con la cual arrojó las
bases de la ciencia cuyo estudio
venimos haciendo.

Bossuet, sacerdote y por lo mismo
poseido de la verdad cristiana, fijó
sus miradas en la historia, contem-
pló la sucesion estrepitosa de los pueblos

y naciones, y riendo descollos por
encima de todas estas mudanzas, la
religion catolica, que á sus ojos eclyp-
saba todo lo demás, agrupó los sucesos
unicamente al rededor de esta idea,
todo lo que ha pasado, se dijo, ha sido
subordinado á la idea provincial
de conservar la religion de Dios antes
de la venida del Cristo y de propagarla
despues. Asi es que conforme, á este
principio y colocandolos en el capitolio de
la historia en el Sinai del Cristianismo
van desfilan triunfalmente y por delan-
tes del observador á los reyes y á los pueblos
todos; á los unos para que sirvan de vanguar-
dias al Mexico ya llegado prometido y á
los otros para servir de seguito y escolta al

al Mesías ya llegado. Para este efecto
sigue con su imaginación paralela-
mente desde el principio de las edades por
una parte las vicisitudes de la religión, y por
otra las vicisitudes de las sociedades =

Examina la religión.

1.^o Bajo la Ley de la naturaleza y de
los Patriarcas.

2.^o Bajo Moisés y la Ley Escrita.

3.^o Bajo David y los Profetas.

4.^o Bajo el orden de cosas que sucedió á
la cautividad para Sennacherib.

5.^o Desde Sennacherib y bajo su nueva Ley
hasta nuestros días siempre avanzando
y perpetuándose en el mundo.

Tal es el hilo conductor que conduce
á Bossuet en sus investigaciones, y todos los

hechos profanos los hace converger a esta
línea que se traza.

Después de recorrer la historia profana
va explicando las revoluciones entre impe-
rios, ocasionadas todas por la mano mis-
ma de Dios y encaminadas a la conser-
vacion de la religion verdadera.

Trácese: Dios cuando tuvo ne-
cesidad de castigar a su pueblo, se valió
de los Asirios y Babilonios, se sirvió de
los Persas con Ciro para sacarlos de la
Cautividad de Alejandro, y los Griegos p.^a
protegerlo y de los Romanos por último
para sostener su libertad contra Antiochos
y los reyes de Siria, que solo pensaban
en destruirlo. Pero los Romanos, a su vez
los escogidos por Dios p.^a castigan al exiliado
de un pueblo por mas que antes fueran sus

protectores; Quieris saber, amade Bo-
rriet, porque Roma se engrandeció
y se hizo el centro de todos los pueblos?
Pues fué porque Dios la destinaba p.^a
que sirviera de vehiculo a su palabra.

Roma es verdad se ensangrentó en perse-
cuciones sangrientas contra los primeros
cristianos: pero entrado en los designios
de la Providencia probar á los suyos con
el fuego de las persecuciones. Sin embargo
este crimen de Roma no quedó impune.
Dios la entregó á los Basteros, en castigo
de sus atrocidades, los cuales lavandola de sus
impurezas bafundiendo un nuevo prin-
cipio de vida, la convirtieron en un cumpli-
do emporio de grandeza colocando en ella
el solio del Cristianismo.

Y todo esto, continua Borriet habia
sido, anunciado por los Profetas. Daniel

en sus visiones habia profetizado la
ruina de Babilonia de Alejandro
y de los Griegos.

Predichos habian sido la destrucción
del Nive, y la victoria del pueblo de
Dios contra Antiocho: y por ultimo pro-
fetizado fue tambien el imperio de H.C.
el verdadero imperio, el imperio por ex-
celencia, el unico en que no hay ruina,
y durará hasta la consumación de
los siglos. Sea pues, vuestra Alteza,
melancthon Bonnet para concluir y
dirigiéndose al Duque de Borgona, su
nieto o discípulo, sea pues vuestra alteza
que todos los imperios que han existido
sobre la tierra han concurrido por va-
rios medios directos o indirectos al fin de
la religion y a la gloria de Dios, Por
eso vuestra alteza debe aprender que todas

las cosas humanas no son sino
emanaciones directas de la vo-
luntad divina.

Todo es únicamente espuesto de
pensamiento de Bossuet.

¿Pero que se deduce de aqui?

Que Bossuet, si bien tuvo el merito
irnegable de ser el primero en com-
prender de una manera sintetica
y elevada la Historia de la huma-
nidad exageró mas de lo convincente
sus principios. Segun Bossuet los
pueblos obran movidos inmediata-
mente por la mano de Dios asi en
sus acciones buenas como en las
malas, y Seneca, en una frase muy
conocida ha condensado todo el sistema
de Bossuet cuando dijo: El hombre

5
marcha y Dios le lleva. No, dici-
mos ahora bien nosotros el hombre
se agita y se lleva adí mismo. Por
ventura; admitiremos el principio
rígido y tirante de Bossuet su tenen-
que negar la libertad, y la voluntad
a la vez de los individuos y de los pue-
blos? En resumen el sistema de Bos-
suet por mas que parte de un prin-
cipio tan elevado tan sublime y
tan profundo, si se le acepta en
todos sus partes conduce insensible-
mente al fatalismo. Es un extremo
tirante y rígido, y por eso audan-
do el tiempo y con el concurso de
otras circunstancias produjo la gran
exacción que personifica o' simboliza
la escuela enciclopédica del siglo

XVIII cuyos sectarios todo á
partir de Voltaire y de Rousseau
y exceptuando solamente á
Condorcet fueron tan menguados
en sus ideas y apreciaciones en
orden á la ciencia histórica.

Sistema de Vico

Vico, ha pasado con razón por el
fundador de la ciencia histórica,
y sus escritos ocupan un alto lugar
entre las mas notables producciones
del entendimiento humano. Vico dis-
tingue en la historia, los hechos
que llama constantes de los variables,
princiando de los segundos y con los pri-
meros se propone escribir la historia ideal
de todos los pueblos y por consiguiente

del mundo, muchos locales, y según él
son inútiles y pueden deducirse como
superfluas todas las historias particu-
lares. A este trabajo le da el nombre de
ciencia nueva y con su auxilio trata
de averiguar, cual sea el verdadero carácter
de los pueblos en los diversos periodos de
su infancia, de su virilidad y de su
senectud, á cuyo resultado puede con-
ducir el estudio de la filosofía y de
la filología ~~uniendo~~ sirviendo de
criterio el sentido común de la humanidad.
Después de estos preliminares entra Vi-
co en materia y muestra que en la vida de
los pueblos en el desarrollo de la civilización
se distinguen siempre tres periodos —

- 1.º El Período divino o de la idolatría
- 2.º El Período Heroico o de lo bárbaro
- 3.º El Período Humano o de la civilización

Cuando un pueblo, dice Vico, ha recorrido estos tres periodos, no tiene mas allá de lante de sí, y muere necesaria e indeclinablemente. Esta marcha de los pueblos, segun el guarda perfecta analogia con las leyes del pensamiento humano, si es que no es engendrado por ella, y como nuestro entendimiento se desarrolla a su vez por adelantos sucesivos, encontramos tambien en su desenvolvimiento otros tres periodos.

- 1.º De oscuridad completa de nuestra

Inteligencias, dominada por los sentidos
2.º De predominio de la imaginación, primera
facultad intelectual que se despierta en el
hombre, y

3.º De soberanía de la reflexión y de la razón, cuyo
carácter es mas frío mas concreto.

Este mismo desenvolvimiento intelectual tiene
sus correspondientes manifestaciones exteriores en la
sociedad humana, y vemos de luego que:

A la dominación de los sentidos corresponde
el periodo virino.

A la preponderancia de la imaginación, el
periodo heroico y poetico en el cual las ideas
se presentan bajo la forma de símbolos llenos
de coloridos, y

el principado de la razón y de la reflexión,
corresponde el periodo humano.

Todos los pueblos del mundo están destinados
a describir este círculo, porque las leyes del pensa-
miento no pueden menos de ser unas mismas,

mientras exista la misma naturaleza
en el hombre. Por eso se ve que en tercer
periodo surge por efecto de la reflexion y del
análisis la anarquía de las ideas, la irre-
verencia hacia la autoridad moral, la
relajación de las costumbres, y las pueblos ca-
yendo en la anarquía y desenvolviéndose
vuelven al estado de naturaleza. Para con-
probar esta teoría Vico, establece su doctrina
acerca del origen de las sociedades y luego recorre
la historia general y señaladamente la Romana
para robustecer la idea a posteriori.

Después del diluvio, dice Vico, los hombres vivían
en el estado salvaje dispersos por los bosques, sin
constituir ninguna union entre sí, dominados
por las necesidades físicas sin Dios ni ley.

En vano se ostentaban a sus ojos las mara-
villas de la naturaleza, nada podía exportar su

espíritu sepultado en la materia y embrovecido por el hábito.

Por cuando sintieron el trueno, cuando se vieron deslumbrados por el relámpago y heridos por el rayo, consternados y llenos de espanto se buscaron unos a otros impulsados por el temor de un ser superior a ellos y que se revelaba de una manera tan formidable. Y aquí tenemos añado, el origen de las ciudades y el primer paso desde el estado de naturaleza al estado social.

Una vez dominados los hombres por el miedo adoraron las fuerzas físicas y surgió la idolatría; pero observare que la religión fué la base natural de este 1.^{er} periodo social de este estado primitivo. Resueltos los hombres ya a vivir de esta manera continua vieo, construyeron alambres, chozas i cabanas; cada uno retuvo consigo una compañera, tuvieron hijos el instinto

con el nombre de vasallos clientes o pe-
cheros y plebeyos, sin mas derechos que el
cultivo de las tierras concedido por los nobles.
En esta edad el gobierno fué necesariamente
aristocrático, y como no había tranquilidad
los nobles se hacían la guerra entre
sí y los plebeyos servían á sus expensas.
Pero á vueltas de estas guerras en que los
plebeyos se distinguían y adquirían ho-
nores. á vueltas de esto, repite Vico, la
clase plebeya iba ganando terreno y
mejorando su condicion moral, compartiéndole
algunos los privilegios de los nobles, hasta
que por fin llegó un tiempo en que los ple-
beyos participaron del poder y principios
la edad humana, la edad de la razón y el
tercero y último periodo social. Pero en
este periodo el adelanto y progreso intelectual
destruyó los símbolos y las creencias y aflojó

los vínculos que unian á los hombres entre
sí; la sociedad quedó sin bases ni fundamentos
; principió á reinar el individualismo y
los pueblos se disolvieron, volvieron á dispe-
sarse y á caer en la brutalidad pri-
mitiva. He aquí el círculo que recorren
constantemente los pueblos, dice Vico y
esto está confirmando por la historia.

Vamos ahora como caracterizaba el mismo
Vico cada una de las tres edades en que divide
la existencia de los pueblos, y en orden á su
gobierno, costumbres y lenguas.

La primera edad se llama Divina, porque
durante ella el hombre con su imaginación
infante diviniza todos los objetos naturales
que convirtiéndose en Dioses.

La segunda heroica porque los héroes
son adorados como descendientes de los Dioses
por su nobleza natural, y la

Tercera humana porque se funda en la
razon del hombre. En la primera el gobierno
es Teocrático porque a su vez esta edad se
los oráculos y adivinos, y los hombres creen
que todo se les manda en nombre de los dioses.

En la 2.^a es heroico o aristocrático por-
que mandan los nobles, y

En la 3.^a es democrático porque manda la
razon bajo su forma conveniente y todos los
ciudadanos nacen libres, iguales y son herma-
nos.

En el 1.^{er} periodo las costumbres son pia-
dosas.

En el 2.^o irribables o pundonorosas y

En el 3.^o moderadas, racionales y conformes
con las reglas del deber.

En el 1.^{er} Periodo las lenguas son gero-
glificas por sus caracteres.

En el 2.^o Poeticas i Simbolicas en

8. cuanto para expresar una idea nombra
un heroe que la simbolice y
En el 3. Vulgares o racionales.

Estos son los principales caracteres de cada
una de estas tres edades, en que se divide la
vida de los pueblos.

Este círculo con alteraciones dependientes del
clima y de la raza han recorrido los pue-
blos antiguos, este círculo, recorrió como
sobre todo, y este recorre en estos momentos la
Europa; ¿se requieren pruebas históricas?

Después de estenderse heó en demostraciones
varias raras e incompletas a veces sobre Roma,
dice, este círculo tiene que recorrer la Europa
y se haya ya en el tercer periodo del mismo.

Roma cayó destruida en el interior por
su liviandade, y empujada por los Barbaros
y entonces se vio renacer por la Europa la edad
Divina. Servio a los reyes Católicos a dogmatizar el

copaje tal de los clérigos, poner la Cruz
en sus escudos, fundar ordenes religiosos, y
mandar un nombre de Dios. Se ve en esta edad
la misma naturaleza, la lengua gongolífica
(la heráldica o el blason) puesta en la ar-
mas, en los escudos, sobre los sepulcros y sobre
las tumbas. No hay ruido, repite Dios, Caba-
nas, ciudades y Academias, marcan los
sus grados, porque para los pueblos, Patriar-
cas patricios y tribunos, teocracia aristo-
cracia y democracia, he aquí los tres
puntos que marcan su vida política. Cuando
un pueblo ha llegado a este último periodo in-
evitablemente se corromperá porque se han roto
los vínculos que la sostenían, por que la
razon individual ha echado por tierra los
recuerdos, porque en el no se mueve nadie
sino a impulsos del interés y de la sed de
gozar materiales, en una palabra porque

todas las malas pasiones desencadenadas,
en su dano han labrado ya su sepultura,
han hecho que se acerque la hora en que debe
percer y perecerá sin duda, á su puerta,
habrá ya ruidos de barbaros enriados por
la Providencia y aceptando el momento
de herirles en el corazon para hacerla des-
aparecer de la faz de la tierra que con su
proxencia escandaliza, y con sus crímenes
mancha.

Tales en su teorica el sistema de
Vico, sus especulaciones son con frecuencia
vagas y oscuras y esto mismo hace difícil
en su grado el aprenderlas con exactitud.

Ahora bien. Vico, como se ve es lo mismo
que Bossuet, fatalista. Segun él, todos los
esfuerzos de la humanidad por mejorar su
suerte no harían mas que conducirla mas
aceleradamente á su sepulcro.

Cuando mas aprisa caminan los pueblos

en su perfeccionamiento, mas de prisa van
a la muerte.

Pero la Historia no viene, siempre en
apoyo de Nico, como el pretende violentan-
dola, Nico desconoció en primer lugar que
no todos los pueblos parecen como el que está
en su sistema, y que además se transmi-
ten de uno en otro los progresos y adelantos,
formando una suma siempre creciente
de perfección moral =

Sistema de Herder

Herder en su obra titulada „Idea sobre la filosofía de la Historia“, en una obra en la que en un alto grado que en ninguna de las muchas que escribió, puso de manifiesto toda su personalidad intelectual y moral, por que expresa sus mejores ideas y sus mas bellos pensamientos, dejó a su vez completamente desarrollado todo su sistema histórico. Herder escribió su obra con entera conciencia de lo que hacia y bajo este concepto no puede compararse con Bossuet que al escribir su discurso sobre la historia universal no pensó en que sin saberlo acaso arrojaba con sus numerosísimas ideas los fundamentos de una ciencia desconocida.

Herder, no fué metafísico. No participó en desenvolver su idea, se miró espasmo profundo de la conciencia humana, como han hecho las nuevas

escuelas filosóficas de su país (Alemania)
sino que apreciando las impresiones estorioras
con cierto buen sentido, aunque poético se
puso a construir su sistema. Herder dirige
sus miradas sobre el conjunto de seres que
forman el universo, y no vé en el conjunto
de astros y planetas que se mueven en el espacio
sino una reunión de fuerzas jerárquicamente
ordenadas, y en cuyo centro existe latente

Dios. El universo en suma no es mas
a sus ojos que la manifestacion exterior de
la providencia creadora, y aquí como se vé.
Herder se acerca al Panteísmo. Partiendo
de esta consideracion del universo Herder de-
ciende a examinar el planeta en que vivi-
mos y lo considera 1.^o en sus relaciones con
los astros, sujeto a reciprocas influencias,
y constituyendo el todo armónico de la na-
turaleza organizada = 2.^o en su estructura

particular y en sus funciones sin relacion
a los demas. Considerandolo en este sentido
observa el conjunto de fuerzas jerarqui-
zadas, desde el mineral al vegetal, desde el
vegetal al animal y finalmente desde el
ultimo animal de la escala zoológica hasta
el hombre.

Llegado al hombre, sienta que es la
creacion mas perfecta de nuestro globo, pero
que no por eso deja de formar parte del
conjunto de la naturaleza y de funcionar
con ella, y siendo el hombre una parte
de la creacion, siquiera sea la mas perfecta
esta sujeto a seguir sus leyes, y a desenvol-
verse en el tiempo al compas de los desarro-
llos de la naturaleza organica.

Segun esto, añade Herder la his-
toria de la humanidad, es la historia
del desarrollo general de la naturaleza

organiza. Debe que el hombre salió de las manos del Criador, estuvo escrita ya su historia en la naturaleza y formó el globo que iba a habitar y la índole de la superficie del globo con el cual estaba en contacto debía determinar su modo de ser.

Para completarlo Horden se detiene a explicar como influyen en el carácter de las sociedades, las cordilleras y las montañas, la profundidad de los valles, las sinuosidades de los ríos, la fertilidad o esterilidad de los terrenos, y la riqueza o pobreza visiva de los paisajes.

Todo esto, accidente, dice Horden imprimen un sello indeleble en la fisonomía de las sociedades como en sus costumbres, leyes, creencias y gobierno, en el mayor o menor grado de imaginación

de su sensibilidad L.^a au prior, concluye la mision de la humanidad, que forma parte del conjunto armonico, es cual a su vez a la representacion exterior de una naturaleza espiritual y creadora, la mision de la humanidad esta escrita en su constitucion organica y en la de los seres materiales que la rodean y que influyen en sus movimientos.

Sin embargo, añade Follen, ya reconozco que la humanidad en la creacion mas perfecta, la expresion mas alta de la divinidad; es mas la humanidad compuesta de una doble naturaleza espiritual y material, sintiendo aspiraciones y necesidades infinitas que no puede satisfacer en su condicion actual, presenta todas las probabilidades de ser una creacion transitoria para lazo

que une dos mundos, el material y el
espiritual. Porque el hombre es una
inteligencia servida por órganos; pero su
inteligencia anterior a la constitución de
esos órganos y posterior a su disolución
y según esto no puede realizarse toda
su vida aquí. Es preciso que cuando
sus órganos materiales se hayan descom-
puesto su espíritu continúe viviendo en
otras regiones.

Però aún considerado en sus funciones
sobre el globo, le están reservados grandes de-
sarrollos. En suma la humanidad es per-
fectible progresiva sin cesar; y no se deten-
drá hasta que logre realizar sobre la tier-
ra el reinado de la razón y de la justicia
por que tal es su destino. Pero este progreso
no depende de sí mismo, sino del movimiento

armónicos de las facultades de toda la
creación. El cristianismo, dice Herder
para terminar, el cristianismo es la
expresión mas pura, la fórmula mas pre-
cisa y mas completa de los destinos humanos,
puesto que su doctrina es la única que
uniendo a todos los hombres en una sola
familia realizará al fin a que están
llamados.

He aquí en breves rasgos el sistema
de Herder. Dado luego esta simple y
rápida exposición basta para comprender
que no es verdadero si no a medias, es decir
que no encierra sino la mitad de la verdad.

Herder no ve otro más oíl de las
acciones de la humanidad que las influen-
cias exteriores y esto no es exacto. ¿Pues que el
hombre no tiene iniciativa dentro de su propi-

Resumen de los tres sistemas anteriores.

Considerando en conjunto los tres sistemas expuestos y los tres grandes pensadores que han consagrado sus esfuerzos a la historia de la Historia, en los siglos 17 y 18 a saber Bossuet, Vico y Herder, que son todos tres de la escuela y creadores del pensamiento fundamental de la ciencia, observamos que si bien todos tres tienen de comun el ser religiosos y cristianos cada uno a su manera todos tres son fatalistas, al menos bajo el aspecto histórico y político. Cada uno de ellos encierra una parte de la verdad; pero nada mas que una parte. Para Bossuet, gobierna directa y absolutamente Dios = o la Providencia. Para Vico no hay mas que las leyes de la razon y para Herder las leyes de la naturaleza. Hemos dicho que solo encierran una parte de la verdad porque ninguno de ellos tres

¿Cuánto puedes desconocerse en la historia,
pero no gobierna, uno de ellos solamente, si no los
tres. ¿Pues que el hombre en su desarrollo no
tiene que luchar incesantemente con mil
obstáculos, que se interponen en su camino?
¿No tiene que emplear mil esfuerzos intelec-
tuales, y materiales en la vida de su perfecio-
namiento?

¿Y cuáles son los principales agentes de estos
esfuerzos, si no su libertad y su voluntad in-
dividual, su voluntad que no admite ni Bor-
out, ni Vico, su voluntad que no admite
Herder? ¿Lo que sucede al individuo ¿
no sucederá a las sociedades? ¿o habrá por
ventura dos verdades, una para los individuos
y otra para los pueblos, una para la ciencia
en general y otra para la historia? ¿No
ejercemos nosotros mismos por último y
como individuos influencia alguna mayor o
menor sobre el destino de las sociedades?

He aquí pues el gran flaco del
sistema de Herder, con alteraciones mas o
menos importantes los pensadores modernos
orden a la historia se elevaban segun
sus diferentes escuelas ya a Vico ya de Herder
o de Bonnet.

Sistema de Schlegel.

Federico Schlegel, nació en Hannover en 1772. Literato eminente, gran pensador, mas literato que filósofo.

Sus obras principales son: La filosofía de la vida y la filosofía de la historia.

Crítico y Católico como Bossuet. difiere de él sin embargo en cuanto dice mas campo al libre albedrío del hombre, y de los pueblos. Su sistema histórico es el siguiente.

Segun Schlegel, toda la filosofía se condensa o resume en este principio fundamental, a saber que el hombre habiendo sido criado libre para el bien o el mal casi siempre optó por el mal y degeneró de su naturaleza. Si el hombre hubiera profunado el bien, su libertad se-
ría semejante a la de los espíritus angelicos que son libres, y sin embargo abrazan siempre lo bueno. Pero el hombre caído se convirtió

en una dualidad, en una reunión
de dos naturalezas, la una buena, re-
presentación del principio divino, y la otra
mala, representación del germen del mal.

La misión, pues, la gran obra de la hu-
manidad en la tierra consiste en hacer
que la naturaleza buena prevalezca sobre
la mala, que el principio del bien recobre su
imperio absoluto sobre el principio del
mal.

Esta es según Hegel la clase de ley
histórica, y conforme con ella el pensador
alemán niega la perfectibilidad indefi-
nida como fin de la humanidad que no
tiene otra cosa que alcanzar sino su reali-
zación moral. Salio perfecta de las manos
de Dios y del mundo después, y es forzado
por lo tanto, que ahora y con el auxilio de
las revelaciones enviadas por la Providencia

Untra a recobrar su primitiva natura-
lera y condicion a costa de luchas y de
trabajos. Por eso se amastra deplada y
llorosa hasta que haya copiado su falta.

En suma salio Dios y salio perfecto
y como a Dios a su vez vuelve, debe volver
rehabilitada. Por lo dicho se advertira que
Schlegel considera la historia a la luz de
la revelacion cristiana, y que su trabajo en
su concepcion ya que no en su desarrollo
o en la manera de desarrollarlo, no merece
el nombre de filosofico.

1. Veamos ahora p.^a completar la
idea del sistema de Schlegel como su prin-
cipio se ha verificado en la historia segun la
idea de gran parte Schlegel, deben distin-
guirse en el gran drama de la historia
cuatro elementos de cuya lucha y combi-

nación múltiples son producto todos los
nuestros.

1.^o La es atmósfera, la fuerza ciega
que obra sobre el hombre a su pesar y limita
o modifica sus acciones.

2.^o El Libre albedrío, la libertad huma-
na. que se abstiene de obrar en un sentido
o en otro y que modifica los elementos exte-
riores como poder.

3.^o El principio bueno, o el genio del
bien, y

4.^o El Principio malo o el genio del mal
Tales son los elementos los podres, que
después de la caída del hombre determinan
la historia.

Expuesto este principio. Schlegel trata
de comprobarlo con los hechos y al efecto pasa
revista a todos los pueblos. Con los ojos en el

En sus principios en sus palabras. En prin-
cipio creavit Deus calum et terram, terra
autem erat inanis et caeva. 2.^a y esto
supuesto divide la historia en tres épocas, diferentes,
marcadas, desde la caída de la naturaleza hu-
mana y son.

1.^a El Reinado de la palabra.

2.^a El reinado de la fuerza.

3.^a El Reinado de la luz.

El 1.^o es el de los pueblos antiguos dirigidos
por la tradición, pasada o transmitida de unos
a otros por medio de la palabra, porque la
palabra es el beneficio mayor que le ha hecho
Dios al hombre, favoreciéndole con este signo
distintivo honoroso de su especie. Pero la huma-
nidad conducida en el 1.^o periodo por la pa-
labra que le había concedido Dios, como au-
toridad que le guiase y le preservase y por ende

por que la palabra humana ha venido á
hablarle al oído, contra la palabra divina.
Entonces Dios emplea la fuerza, pero la
fuerza se hace humana y se encarna su-
cesivamente en los Judíos, Griegos y Romanos; y
viniendo al mundo el Mesías aparece la luz.
El mal genio ha pervertido la palabra y la
fuerza; mas no desnaturalizará la luz.
La luz sin embargo se ve, contrariada por
otra luz humana falsa y engañadora, que
hace ver torcidamente los objetos; pero al
fin la luz divina triunfará, triunfará
el buen genio del malo y se realizará
la palabra Cristiana que es la luz ver-
dadera y su realización será la consuma-
ción de los siglos.

Nosotros por último y según Schlegel
nos encontramos en el fin de la luz.

Por este extracto facilmente puede jir-
garse de la idea de Schlegel. El vi dese
luego que contempla la historia a la luz
de la revelacion cristiana; pero no es
filosofia en su principio y en su base
solo lo es en la manera de desenvolvelo.

La revolución cristiana, por tanto,
debe ser una revolución que no sea
solo una revolución política, sino
una revolución moral, una revolución
que transforme el hombre interior,
que transforme el corazón humano,
que transforme el alma humana.

La luz, sin embargo, no se extingue por
esta luz humana, sino que se
extingue por la luz divina. La luz
divina es la luz que ilumina el
alma humana, la luz que ilumina
el corazón humano, la luz que
ilumina el alma humana. La luz
divina es la luz que ilumina el
alma humana, la luz que ilumina
el corazón humano, la luz que
ilumina el alma humana.

Antes, por último, y según el
orden establecido en el punto 1.º de

Sistema de Hegel

Había abierto Kant en Alemania en la segunda mitad del siglo 18, una nueva era de filosofía.

Descendiendo como pensador de Bacon y Leibnitz, su sistema fué continuado hasta nuestros días con diversas modificaciones por Fichte, y Schelling y Hegel.

Todos estos aplicaron su principio filosófico a la historia; pero Hegel llevó mas lejos y concentró mas su filosofía a la explicación de la vida de los pueblos. Y sin embargo Hegel o sean sus discípulos Kraus y Vera, que se han consagrado especialmente a este ramo, no descendieron a explicaciones practicas, tanto como fuera necesario para explicarnos la teoría historia de la humanidad.

Afortunadamente para hacer una esposición mediana-mente inteligible de su sistema nos sirve para eso principiar aplicando su teoría filosófica, de la cual no es sino una aplicación su sistema

historico. En la imposibilidad de poder
hacer un analisis claro, nos limitaremos a breves
indicaciones remitiendo a su obra original. (1) a
todos los que deseen conocer mas a fondo el
pensamiento de Hegel.

La Historia segun Hegel es la ma-
nifestacion exterior del genero humano, destello
de la divinidad o valiadore de sus propias pala-
bras la Historia es el desenvolvimiento universal
del espiritu humano en el tiempo.

Ahora bien, en el sistema de Hegel,
la historia de la humanidad se explica natu-
ralmente por el metodo o procedimiento Psi-
cologicos. Este se reduce a tres terminos;
Posicion, afirmacion y negacion, o sea otro
modo, Thesis, antithesis y synthesis. Siguiendo
este procedimiento en el desarrollo del espiritu
humano; del alma universal, lo vemos 1.^o
Substancial, identico, inmovil; ~~no~~ ~~no~~

(1) Jorge Guillermo, Federico Hegel nacio en

en Orientes. 2.^o Individual, variable
activo en la Grecia: 3.^o Participando á los
vez de los dos caracteres y enluchia en Roma
y 4.^o Libre, espontáneo y fecundo en todas
los pueblos de origen germanico. He
aquí los bases que constituyen el sistema
de Hegel, el cual apenas desciende al ter-
reno de las realidades. Es pues este siste-
ma una abstracción sobradamente vaga
y metafísica, mas universal y comprensiva sin
duda que todas las demás conocidas; pero mas
genérica e indeterminada en sus aplicaciones
al paso que en su principio es de una rigidez
esceivamente tirante y sistemática.

Sturgardt. en 1770. Recó Propositor en Gena Nuremberg
y últimam.^{te} en Berlín. Sus obras princip.^{es} son: El Si-
stema de la ciencia. La ciencia de la Lógica y el
Ensayo de la Filosofía del Derecho.

[The page contains faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side.]

Escuela Francesa. Sistema de Boucher.

La escuela francesa la forman los pensadores que siendo franceses, no guardan relacion con los de ningun otro Pais. Tales han sido Furgot, Condorcet, Saint-Simon y ultimamente Boucher, Balanche y Augusto Comte.

Boucher ha desmuhlto muy recientemente su teoria historica en la obra titulada „ Introduccion a la ciencia de la Historia.

Boucher, no es un pensador profundamente metafisico, ni de genio elevado o al menos no puede sostener el paralelo en este concepto con los escritores

de que dejamos hecho mérito, pero por esto principalmente y por abundar en buen sentido sus explicaciones está exento de los defectos esenciales que hemos observado en otros sistemas, como son, rigorismo de sistema, escaso de fantasía &c.

Además Boucher, se propuso únicamente explicar no el fin ni la misión del género humano sino el procedimiento por medio del cual se desenvuelve =

Gloria de Boucher

Boucher, parte de dos bases a saber:
1.ª Que la humanidad progresa siempre y marcha sin interrupción a la conquista de lo bueno de lo verdadero y de lo justo en el orden moral y a naturar por consecuencia la Igualdad la

libertad y la fraternidad en el orden
social.

2ª Que la marcha de la humanidad
guarda perfecta analogía, en su pro-
cedimiento, con la manera psicológica
de proceder, que tiene el entendimiento;
y de aquí resulta que Boucher se
ha propuesto investigar dos cosas,
adonde camina la humanidad y
como camina.

La humanidad camina an-
de Boucher, progresando y aduce
pruebas a priori y a posteriori.

Las primeras están sacadas de
una ley de analogía y las segundas
de los hechos.

Pruebas a priori

Asi como la naturaleza fisica
progresa y marcha siempre cons-
tituyendo una serie de creaciones
sucesivas y mas perfectas las poste-
riores que las anteriores; asi es for-
zoso que suceda en la naturaleza
moral de la humanidad.

El globo que habitamos ha pa-
sado por sucesiones, transformaciones,
no solo en su estructura particular
y desde que era una masa de ma-
terias minerales hasta el presente
sino en sus producciones vegetales y
animales.

En cada periodo ha hecho una
creacion mas perfecta que la anterior.

Por así como las creaciones por sí mismas no engendran otras mas perfectas, sino que mueren y las creaciones que las reemplazan son obra de la naturaleza, así en el orden moral, cada progreso, cada idea nueva, es una reedición distinta de Dios que se cumple y da lugar a otra.

Pruebas a posteriori.

En el espacio de 60 siglos, que presenta la historia, vemos dice Boucher, a la humanidad progresando por medio de relaciones nuevas en el orden moral que se suceden llevando siempre ventajas las ultimas a las anteriores.

Cada sociedad ha cumplido su objeto
y llenado una misión.

Los Fenicios hicieron florecer la
industria y el comercio.

Egipto se distinguió por su espi-
ritu guerrero.

Atenas por el desarrollo de las bellas
artes; por último Roma por su po-
tencia avasalladora que consumió la
unidad del mundo antiguo. Y todas
estas naciones han contribuido al
progreso común.

¿ Como progresan? Cuestión de
procedimiento. Progresa la sociedad
en virtud de una ley de analogía

propia del individuo. Una sociedad
es un ser moral dotado de entendimien-
to y voluntad.

Para ella siguen actuando en
mayor escala las mismas leyes que
rigen a los individuos que la consti-
tuyen. Ahora bien, en cada uno de
los actos del individuo se distinguen
tres periodos; el del Autosmiento, el
del raciocinio y de la accion. Para
obrar es necesario que el individuo
principie amando el fin de sus acciones,
interesandose por él revistiéndolo con
los colores de su imaginacion, y no
obraría sino sintiéndose un atractivo

que lo arrastrase hacia su fin.

Amado ya el fin, viene el raciocinio a escoger los medios de realizarlo y cuando ya se ama el fin y se conocen los medios de ejecutarlo, el hombre pasa a su realizacion exterior, que es el tercero y último periodo.

Así pues, sentimiento, pasion o deseo, raciocinio o calculo y ejecucion son las tres fases por que pasa toda accion humana.

La vida de toda sociedad está sujeta a esta ley sucesiva del acto individual. Porque

¿que es la sociedad, si no un conjunto de individuos reunidos con un fin comun de actividades,? Si no

existiese este fin comun la sociedad no existiria y en el hecho de existir, prueba que hay un fin comun, una idea o un sentimiento, que domina sobre los intereses divergentes de cada uno. Esta idea que es sentimiento al mismo tiempo que lo es en el pueblo exclusivamente es el vinculo que une a la sociedad, constituye su fin comun de actividad, y es la fuente de su moral y de su filosofia.

La vida de un pueblo se divide naturalmente en tres periodos, que Bouche

llama edades lógicas.

1.^a La del sentimiento o impulso
ciego hacia el fin. = Epoca en que
domina el sacerdocio y en que las cre-
encias se revelan en todas las esferas
de la actividad social =

2.^a La de Raciocinio epoca del desar-
rollo científico, de la preponderancia
de los sabios, y

3.^a La de la Ejecucion: epoca de los
cambios sociales. La historia de Europa
viene según Baucher en comprobacion
de esta teoria. Hasta el siglo XIII
duró la primera edad.

Hasta el siglo XVIII la segunda
y hemos entrado en la tercera.

b y cual es el fin de actividad
de Europa? Realizar la idea
crisiana =

He dicho.



[Faint, illegible handwriting]



Sistema de Balanche

Balanche ha descubierto todo su sistema en sus dos obras tituladas la Purgatoria social y el Orfeo.

Tiene muchos puntos de contacto con el sistema de Schlegel. La filosofía de Balanche, es una teología cristiana.

Segun Balanche existe una ley general de la providencia que dirige o gobierna todo el conjunto de los destinos humanos desde el principio hasta el fin y esta ley no es otra cosa que el desarrollo sucesivo de dos dogmas penales, el dogma de la prescripción y el de la rehabilitación, deprimos que se encuentran en todas las tradiciones generales de la humanidad, y que son el mismo cristianismo. El sentimiento íntimo de estos dogmas, produce una Psicología que explica las facultades humanas, dando

hijo del genero humano. Hay pues en el
sentido místico identidad entre un hombre
una nacion, y la humanidad entera.

Ahora bien, para estas tres unidades,
vivas de una naturaleza semejante,
aunque de un orden distinto existen
tres grados para llegar a la perfeccion
de donde depende la salvacion a saber:
la prueba la iniciacion y la ex-
piacion.

Orus bien continua Balanche, por
todas partes en las creencias de los pueblos,
en los cantos de los poetas y en los recuerdos
de la historia, se reproduce el mito cris-
tiano.

En los tiempos fabulosos arrebatado,
Prometeo el fuego del Cielo i iniciando
en el secreto a los Dioses espio su temeridad

con indecibles tormentos. En los tiempos
heróicos orfeo el iniciado de los pueblos pierde
segunda vez a Euridice por haber querido
sorprender el secreto de los infiernos y en los
tiempos históricos. Druto después de haber
consultado a los oráculos emancipó a los
patriarcas Romanos de la tiranía de los
Reyes y la sangre inocente de Suerucia
corre en espiación. Mas tarde es Virgine
a quien sacrifica su propio padre, víctima
inocente, cuya muerte consagra la eman-
cipación de la plebe, es decir la iniciación
de un pueblo en la libertad. La revolu-
ción Inglesa, la revolución Francesa.
En estos hechos elegidos entre otros mil
analogos, reconocemos por donde quiera
la prueba que ha de suprimir el enigma

que ha de decirse y el sacrificio de
una víctima inocente, estos tres grandes
rasgos del misterio cristiano.

Balanche es un teólogo de primer
orden, pero su sistema es mas bien
Teológico que Filosófico.
